

Recopilación de *Boletines informativos* editados en 1.989 sobre "Santander en 1.900" por la antigua correduría de seguros SEGSA, ubicada en la calle Cádiz, nº 18 en Santander.

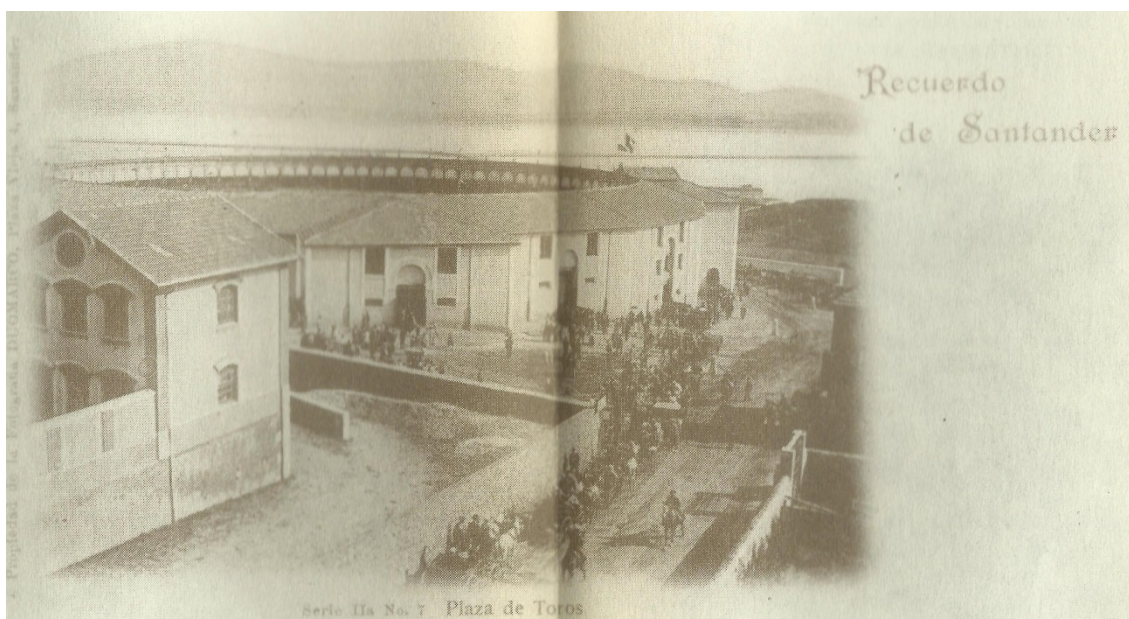
Boletín nº 1

SANTANDER 1.900

“ PLAZA DE TOROS ”

Es posible que la fiesta de los toros se remonte a ritos religiosos o a modos de caza. En cualquier caso parece suficientemente probado que como forma de lancear al animal se reserva primeramente a caballeros rejoneadores como uso noble. (Goya, siguiendo el texto de Moratín, recoge en un grabado la tradición de que el emperador Carlos V “mató de una lanzada un toro en la plaza de Valladolid, en celebración del nacimiento de su hijo Felipe II”.

A lo largo del siglo XVII el juego de toros va adquiriendo un papel mucho más popular como festejo, desplazándose el papel esencial a los lidiadores a pie o “chulos”, que primeramente asistían y propiciaban la lanzada del caballero rejoneador. A finales de este siglo la tauromaquia cuanta ya con unos cauces normativos (Pepe Hillo o Pedro Romero) orientado a acentuar sus posibilidades estéticas como “arte” profesionalizado.



En Santander consta que ya en los siglos XVI y XVII se Daban festejos taurinos en honor a San Matías como patrón propiciador de la evitación de la peste. Para dicho acontecimiento se alzaban talaqueras y gradas en la Plaza Vieja de la villa. También existe noticia de una corrida celebrada en 1.707 para solemnizar el nacimiento de príncipe Luis. Pero las autoridades religiosas en nada eran favorables a este tipo de festejos, y así, el obispo Menéndez de Luarca esgrimía al efecto una vieja decisión papal antitaurina.

En 1.787 el regidor Conde de Villafuerte demanda puedan celebrarse algunas corridas de novillos cada verano “sin que ninguno sea de muerte por perjudicial a la agricultura” amparándose en motivos de beneficencia. No debió resultar muy favorecida esta solicitud ya que sólo se conocen noticias de festejos en fechas como la exaltación de Carlos IV al trono en 1.789 u otro en 1.804. Sin embargo, en 1.828 el jefe militar y político de Santander remite al ayuntamiento la R.O. de 15 de Septiembre por la que se concede permiso para celebrar cada año cuatro corridas de toros de muerte en beneficio de una casa de Misericordia “con el fin de estirpar la vagancia y la mendicidad, después de dotar al hospital y luego construir fuentes de agua dulce para el consumo de la ciudad”.

Cuando se terraplenó la superficie que iba a destinarse a Plaza nueva (hoy Mercado del este) se celebran en ella las fiestas del “novillo de maroma” que costaba el Cabildo de Abajo, mientras las del Cabildo de San Pedro se producían en la calle Ruamayor.



Una corrida ya medianamente formal se llevó a cabo en la entonces recientemente terraplenada Plaza de Botín (Pombo) en el año 1.842. Y entre 1.843 y

1.844 se celebran corridas en una primera y precaria plaza de todos que fue situada en el comienzo de la calle Juego de la Pelota, entre ambas Alamedas. Por entonces la fiesta de los todos está ya reglamentada y constituye un espectáculo en el que actúan como protagonistas toreros profesionales.

En 1.846 se dan en Santander las primeras corridas conforme a las reglas del arte. Esta segunda plaza provisional se hallaba ubicada en la actual calle San Luis, junto a Numancia. Son espadas Chiclanero y Gaspar Díaz en una corrida que concluiría con un lamentable incidente cuando el toro sexto se escapó de la plaza y se arrojó, acosado, a la bahía. La cuadrilla de toreros fue conducida a la cárcel y, en la algarada, la fuerza armada hirió de muerte a dos personas.

Tal vez la que pudiera ser considerada como auténtica primera plaza de toros fue la que se inauguró el 4 de Agosto de 1.859 en la actual calle de Santa Lucía, justamente en los solares que habría de ocupar posteriormente el Sanatorio del Dr. Madrazo, y que condicionaría, en sus tramos iniciales, el trazado de la actual calle de Menéndez Pelayo. Cuchares y El Tato habrían de ser los primeros diestros que lancearon reses en esta plaza, en cuyo albero quedaron muertos 49 caballos entre los días 4 y 8 de ese mes de Agosto de 1.859 en que abrió sus puertas por vez primera. En esta plaza pudieron ser vistos los mejores espadas de la segunda mitad del siglo XIX, bocanegra, Lagartijo, Frascuelo, Cara-Ancha o Gatillo. El Espartero y El Ecijano habrían de clausurarla el 20 de Julio de 1.890.

Seis pinchazos y dos descabellos cuentan las crónicas que precisó El ecijano para dar muerte a "Doblaito", último toro que jugó su destino solar en aquella plaza a la que "Mixto" en "El Atlántico" despide así su corrida final:

... toros de bien, de mejor los tres postreros,
Buenos los banderilleros, El Espartero también,
El Presidente, no mal, aunque a veces en un brete;
Y caballos, diecisiete difuntos en el corral.

Pero en aquellos mismos días estaban ya llegando a Santander Cara-Ancha y Mazzantini para bautizar la nueva plaza de Cuatro Caminos. "Sanguijuelo" sería el primero toro en cornear sus burladeros en el día de Santiago de 1.980.

José Estrañi fundador y director del diario local "El Cantábrico", publicó en el madrileño "El toreo":

... de esta plaza toda entera, se debe la estructura
Al docto profesor de arquitectura D. Alfredo Escalera.
Y a Fernández Gallosta y a Pesquera, y a Parche, y hasta yo,
¡Voto a un novillo! Juraría que he puesto algún ladrillo.



El 28 de Febrero de 1.899 en el Salón de Actos del Banco de Santander, se constituyó oficialmente la “Sociedad Anónima Taurina Montañesa” haciéndose cargo de la nueva Plaza de Toros el 28 de Marzo de ese año. Tenía un capital social de 600 acciones de 500 pts. Nominales cada una con un total de 300.000 pts. Con las que adquirieron la Plaza y terrenos anexos. El fundador de la sociedad, P. Santiuste, falleció en 1.936.

En 1.913 se registra en este caso la famosa corrida “monstruo” lidiándose 18 toros en un mismo día, seis por la mañana y doce por la tarde, para los espadas, Machaquito, Bombita, Joselito y Rafael el Gallo.

En esta época, el precio de la entrada de Barrera costaba 4,50 pts y Centro Tendido y Meseta Toril 3 pts. para todo el mundo, menos los niños de pecho.

El 23 de Agosto de 1.936 se celebró en esta plaza un curioso espectáculo mixto, literario-taurino, d. Pío Muriedas recitó poemas en la primera parte y en la segunda se lidiaron dos novillos. Posteriormente la fiesta languidece durante varios años.

Vicente García Gil
Colección gráfica: Segsa